



DECLARACIÓN DE LA CASA 4: RESISTENCIA DE LAS MUJERES Y DIVERSIDADES

XII FOSPA ECUADOR CARTA DE LAS MUJERES

Las mujeres indígenas amazónicas, andinas, costeras, afrodescendientes, quilombolas, campesinas, rurales, urbanas, feministas, diversidades, participantes de la Casa de la Resistencia de las Mujeres y Diversidades del XII FOSPA, reunidas en Puyo el 18 y 19 de agosto del 2026, declaramos que:

En la cuenca amazónica la mayor parte de los Estados de nuestros países están gobernados por fuerzas conservadoras de ultraderecha que privilegian la acumulación de capital por encima del bien común y de la sostenibilidad de la vida, como parte de un contexto geopolítico neo colonizador que busca controlar nuestros cuerpos y territorios con un modelo extractivista y depredador.

No podemos hablar de democracia cuando se vulneran los derechos colectivos de los pueblos indígenas, los derechos de los pueblos afrodescendientes de la Panamazonía y menos cuando a las mujeres no nos consideran ciudadanas ni sujetas políticas para participar y decidir en igualdad de condiciones sobre nuestros territorios y sobre nuestros cuerpos.

En los últimos años asistimos al avance de los fundamentalismos políticos por la alianza entre los partidos de derecha y sectores religiosos conservadores que se oponen a los derechos humanos, derechos de las mujeres, la libertad de las personas y la autonomía de los pueblos para autodeterminarse. Estas posiciones impactan en nuestras vidas porque perdemos derechos y ciudadanía, y se incrementan las diferentes formas de violencia de género, violencias económicas, sociales, territoriales que vulneran los derechos de las mujeres.

Existe una relación directa entre el extractivismo, la crisis climática y la violencia estructural contra nuestros cuerpos en todas sus manifestaciones. Las mujeres indígenas, afrodescendiente, quilombolas, rurales, campesinas, feministas comunitarias, diversidades, tenemos mayor arraigo al territorio por nuestra relación con la naturaleza y porque estamos responsabilizadas de la sostenibilidad de la vida, pero hoy no solo nos despojan del territorio y fuerzan a abandonarlo, sino que nos criminalizan, nos desaparecen y nos matan por defenderlo.

Estos son problemas que nos atraviesan a todas en nuestros países y nos toca enfrentarlos unidas, articuladas en nuestra diversidad para resistir y actuar de manera conjunta, con mayor fortaleza.



Ante estos desafíos proponemos construir una democracia real igualitaria y vinculante, intercultural y plurinacional, antirracista, anti extractivista, anticapitalista y anticolonial, basada en el reconocimiento y respeto de la soberanía de los cuerpos y territorios, la sanación colectiva y la apuesta del cuidado en igualdad, que nos proporcione bienestar individual y colectivo.

Necesitamos seguir tendiendo puentes y hacer juntanzas para caminar unidas, siendo cada vez más, sumando jóvenes liderazgos en diálogo con las mayores.

Coincidimos en que tenemos muchos desafíos y que la violencia hacia nuestros cuerpos y territorios, la participación política en igualdad, y la sostenibilidad de la vida son tres ejes prioritarios a asumir en el actual contexto de la Panamazonía.

- El patriarcado ha marcado nuestras vidas con violencia y discriminación. Ya no creemos que nacimos de una costilla: los seres humanos nacemos de las mujeres, y somos nosotras quienes guiamos a nuestros hijos e hijas. No olvidamos que una madre dio la vida y enseñó a caminar a los dirigentes. Hoy exigimos erradicar la violencia sexual contra mujeres, niñas, niños y adolescentes en nuestros territorios, con el urgente involucramiento de organizaciones y autoridades. Queremos fortalecer la economía de las mujeres para liberarnos de la dependencia que nos oprime y violenta y lo haremos sin mercantilizar la Amazonía. Cuidar nuestras vidas y cuidar las infancias es cuidar la Panamazonía.
- Rechazamos que los hombres sean los únicos protagonistas en las comunidades, ya que nosotras somos claves para la gobernanza territorial. No queremos más decisiones sin nosotras en ninguna instancia, ya sea comunal, local, regional, nacional o internacional. Basta de ser utilizadas. Combatiremos el machismo que impregna nuestras vidas y relaciones personales, sociales y comunitarias. E impulsaremos estatutos internos con alternancia y no reelección, abriendo paso a las nuevas generaciones en igualdad y fortaleciendo nuestros liderazgos.
- Sin cuidados no hay vida posible y somos nosotras quienes asumimos una sobrecarga debido a la desigual distribución de los trabajos, la crisis climática y los roles tradicionales que limitan nuestro desarrollo personal y colectivo. Cuidamos a nuestras hijas, hijos, a la familia, a nuestros ríos, a la madre tierra, muchas veces a costa de nuestro propio bienestar. No olvidamos que nuestros cuerpos son nuestro primer territorio de defensa y que no somos objeto de sacrificio ni objetos reproductivos. Revaloramos nuestros saberes ancestrales para sanar del racismo y toda forma de discriminación y violencia, y reconocemos el rol de las parteras y sabias que nos conectan con nuestra ancestralidad y continúan cuidando la salud y cultura de muchos de nuestros pueblos.



Frente a ello hemos visto la urgencia de no quedarnos solo en palabras y pasar a la acción colectiva. Por eso nos comprometemos a:

1. Fortalecer la iniciativa internacional de mujeres en defensa de Cuerpos y Territorios para garantizar la continuidad de la casa de la resistencia de las mujeres y diversidades y el Tribunal de Justicia como espacios de denuncia y propuestas de cambio.
2. Promover un trabajo constante de manera virtual entre las organizaciones de la Panamazonía para tener información en tiempo real de lo que sucede en nuestros territorios. (WhatsApp, webinar).
3. Impulsar un encuentro nacional intermedio de mujeres de cara al XIII FOSPA, para consolidar nuestra ruta de acción.
4. Organizar 2 webinarios por año.
5. Organizar el Tribunal de Justicia de las mujeres con casos representativos de cada país y un plan de seguimiento de implementación de la sentencia.
6. Realizar una campaña comunicacional de alto impacto para denunciar la violencia sexual contra las niñas, adolescentes y jóvenes, y exigir justicia.
7. Generar espacios de encuentro de salud mental comunitaria para las mujeres.
8. Promover la pedagogía sobre prácticas de salud comunitaria ancestral de las mujeres (partería, sanación, atención de enfermedades), con intercambio de saberes de las mayores y juventudes.

La defensa de la Panamazonía es la defensa de la posibilidad de vida futura para la humanidad, librándola de la voracidad extractivista neocolonizadora que pretende el control de nuestros territorios y proyectos de vida. No habrá justicia ambiental, climática ni social, ni reproductiva sin la participación plena de las mujeres, diversidades y reconocimiento de sus derechos en la casa, la organización y la sociedad.

¡LA FUERZA DE LA TIERRA ESTA EN NOSOTRAS!

¡MUJERES EN RESISTENCIA EN DEFENSA DE CUERPOS Y TERRITORIOS!

¡NUESTROS CUERPOS Y TERRITORIOS NO SE TOCAN, NO SE VIOLAN, NO SE MATAN!

¡SOMOS VIDA Y DEFENDEMOS LA AMAZONIA!

